



EL ROL DEL DOCENTE COMO GENERADOR DE CONOCIMIENTO: COMPETENCIAS CLAVES PARA LA INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN INTELLECTUAL

The Role of the Teacher as a Knowledge Generator: Key Competencies for Research and Intellectual Production

Autores

Joselyne Rosio Choque Aduviri
<https://orcid.org/0009-0007-7767-5486>
joselyne.choque@uab.edu.bo
Universidad Adventista de Bolivia

Cristal Yusara Mamani Javier
<https://orcid.org/0009-0006-2890-0512>
cristal.mamani@uab.edu.bo
Universidad Adventista de Bolivia

Jessica Evelin Flores Panozo
<https://orcid.org/0009-0005-1161-5718>
jessica.flores@uab.edu.bo
Universidad Adventista de Bolivia

Resumen

Este artículo presenta una revisión sistemática de la literatura sobre las competencias necesarias para que los docentes desarrollen habilidades de investigación y producción intelectual en educación. La revisión identifica diversas tendencias y desafíos significativos. En primer lugar, se observa una confusión terminológica y falta de claridad en la caracterización del perfil docente-investigador, destacando la necesidad de establecer criterios unívocos al respecto. Asimismo, se constata la presencia de una "cultura antiintelectual" y actitudes poco favorables en docentes en ejercicio, indicando la necesidad de abordar cuestiones actitudinales. Se identifican múltiples obstáculos que dificultan la integración entre enseñanza e investigación, como falta de tiempo, culturas poco colaborativas, escaso reconocimiento institucional y ausencia de programas formativos específicos. Entre los factores potenciadores se enfatiza la relevancia de comunidades de aprendizaje profesional, proyectos interinstitucionales y programas de escritura orientada. La revisión también señala vacíos en investigaciones comparativas y longitudinales sobre estas competencias.

Finalmente, se enfatiza la importancia de multiplicar sistematizaciones de experiencias exitosas y estrategias colectivas para impulsar el desarrollo de este perfil profesional.

Palabras clave: *perfil de competencia del docente, producción intelectual, rol de investigadores.*

Abstract

This article presents a systematic literature review on the competencies necessary for teachers to develop research skills and intellectual production in education. The review identifies various trends and significant challenges. Firstly, there is observed terminological confusion and a lack of clarity in characterizing the teacher-researcher profile, emphasizing the need to establish unambiguous criteria in this regard. Likewise, the presence of an "anti-intellectual culture" and unfavorable attitudes among practicing teachers is noted, indicating the need to address attitudinal issues. Multiple obstacles hindering the integration of teaching and research are identified, such as a lack of time, uncollaborative cultures, scant institutional recognition, and the absence of specific training programs.

Enhancing factors underscore the relevance of professional learning communities, interinstitutional projects, and writing-oriented programs. The review also highlights gaps in comparative and longitudinal research on these competencies.

Finally, the importance of multiplying systematic presentations of successful experiences and collective strategies to drive the development of this professional profile is emphasized.

Keywords: *teacher competency profile, intellectual production, researcher role.*



INTRODUCCIÓN

La formación en investigación y la producción intelectual ocupan un lugar central en la conceptualización contemporánea de la profesionalización docente (Davini, 2015). Se reconoce cada vez más la importancia de ambas dimensiones para mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En América Latina, todos los países han incorporado la investigación como una función esencial del profesorado en sus legislaciones, configurando lo que Tedesco (2015) describe como un "nuevo pacto profesional". Este cambio busca superar el antiguo modelo centrado únicamente en la enseñanza, transformando al docente en un generador de conocimiento sobre su propia práctica.

El propósito de este artículo es sistematizar las principales competencias que los docentes necesitan desarrollar para llevar a cabo procesos de investigación educativa y producción intelectual de manera sistemática. El texto se estructura en tres partes. En primer lugar, se conceptualiza la relación entre docencia, investigación y producción de conocimientos. A continuación, se detallan las competencias en investigación educativa que los docentes deben adquirir. Finalmente, se abordan las competencias específicas vinculadas a la producción intelectual y la difusión del conocimiento generado.

Históricamente, se ha debatido la relación entre estas tres funciones, prevaleciendo durante mucho tiempo un modelo aplicacionista donde solo algunos especialistas se dedicaban a la investigación, y el resto de los docentes simplemente aplicaban técnicamente esos aportes a su enseñanza. Sin embargo, este enfoque ha sido ampliamente cuestionado en la actualidad (Davini, 2015). Se impulsa un modelo que concibe estas tareas como profundamente imbricadas. Donmoyer

(2008) introduce el concepto de "profesor como investigador" para referir a docentes que estudian su propia práctica para mejorarla. Por su parte, Stenhouse define al profesor como un "investigador crítico de su propio trabajo" (1984, p. 170).

En esta línea, Edelstein (2011, p. 7) plantea que "la distinción tajante entre investigación y docencia se debilita cuando esta última incorpora el espíritu indagador, la actitud de exploración y búsqueda que caracteriza la primera". Es decir, la capacidad de investigar la propia práctica, reflexionar sobre ella y producir conocimientos debe ser parte constitutiva del trabajo docente. Esto no significa que todo profesor debería dedicarse por igual a estas tres tareas. Pueden darse diferentes grados de aproximación y énfasis. Pero sí es preciso superar la antigua fragmentación para avanzar hacia perfiles profesionales más integrales (Davini, 2015).

Las competencias necesarias para que los docentes aborden la investigación de los problemas educativos en sus entornos de actuación son fundamentales y comprenden aspectos esenciales. Entre estas competencias destacan las siguientes:

Delimitación de Problemas de Conocimiento Relevante en Educación:

Los docentes deben ser capaces de identificar y delimitar problemas tanto teóricos como prácticos en el ámbito educativo. Esto implica el reconocimiento de lagunas en la comprensión de determinados fenómenos, la identificación de preguntas que aún no han sido abordadas en estudios previos, así como la identificación de problemas concretos que afectan los procesos de enseñanza y aprendizaje (Sandín Esteban, 2003).

Reconocimiento de Vacíos en la Comprensión:

Es esencial que los docentes puedan identificar áreas donde existe una falta de comprensión o



conocimiento en el campo educativo. Este reconocimiento permite dirigir la investigación hacia aspectos que requieren una mayor claridad o que han sido poco explorados.

Formulación de Preguntas No Resueltas:

Los docentes investigadores deben ser capaces de plantear preguntas que aún no han sido respondidas por estudios anteriores. Esta habilidad implica la capacidad de generar interrogantes que contribuyan a avanzar en la comprensión de los fenómenos educativos.

Identificación de Obstáculos en Procesos de Enseñanza y Aprendizaje:

La competencia de reconocer problemas concretos que obstaculizan los procesos educativos es crucial. Esto implica la capacidad de identificar barreras y desafíos que afectan directamente la efectividad del proceso educativo.

El desarrollo de estas competencias provee a los docentes con las herramientas esenciales para abordar de manera efectiva la investigación educativa, permitiéndoles contribuir significativamente al avance del conocimiento en su campo y mejorar las prácticas pedagógicas. Estas competencias incluyen:

Búsqueda, Selección, Análisis e Interpretación de Información Bibliográfica:

Los docentes deben poseer la capacidad de llevar a cabo búsquedas en bases de datos especializadas, seleccionar información relevante, analizarla críticamente y realizar interpretaciones fundamentadas. Además, es esencial evaluar la confiabilidad de diversas fuentes, habilidad que contribuye a la rigurosidad de la investigación (Sandín Esteban, 2003).

Delineación de Marcos Teóricos:

Los docentes investigadores deben ser competentes en la delineación de marcos teóricos sólidos que faciliten el estudio de los problemas identificados. Esto implica precisar los conceptos fundamentales, modelos o enfoques que servirán como base para el desarrollo argumentativo. La habilidad de estructurar marcos teóricos robustos es esencial para fundamentar las interpretaciones realizadas en la investigación (Balcázar Nava, González-Arratia López Fuentes, Gurrola Peña y Moysén Chimal, 2013).

Al perfeccionar estas habilidades, los docentes se capacitan para llevar a cabo investigaciones más sólidas y fundamentadas. La capacidad para buscar y evaluar críticamente la información bibliográfica, así como para diseñar marcos teóricos sólidos, contribuye no sólo al avance del conocimiento en el ámbito educativo, sino también a la mejora continua de las prácticas pedagógicas, fortaleciendo así la calidad de la enseñanza.

Adicionalmente, se resalta la importancia de desarrollar las siguientes competencias:

Formulación de Hipótesis, Objetivos y Metodologías Apropriadas:

Los docentes investigadores deben ser capaces de formular hipótesis, objetivos y metodologías pertinentes para abordar preguntas específicas y transformar problemas prácticos en problemas de conocimiento. Esto implica definir claramente qué se espera conocer, comprender o transformar a través de la investigación (Balcázar Nava et al., 2013).

Desarrollo de Procesos Metódicos y Rigurosos de Recolección y Análisis de Datos:

La competencia para llevar a cabo procesos metódicos y rigurosos de recolección y análisis de datos es esencial. Esto incluye el dominio de enfoques cuantitativos y/o cualitativos, requiriendo



no solo el aprendizaje de técnicas, sino también una actitud indagatoria, crítica y ética en su aplicación (McNiff y Whitehead, 2011).

Elaboración de Explicaciones Fundadas y Comunicables:

Los docentes deben ser capaces de elaborar explicaciones fundamentadas y comunicables sobre los problemas estudiados, integrando argumentación teórica y evidencias empíricas. Esto implica la habilidad de llegar a nuevas conceptualizaciones, reconceptualizar ideas previas y mostrar relaciones antes no advertidas (McNiff y Whitehead, 2011).

Evaluación de la Consistencia Interna, Aportes y Limitaciones:

Se destaca la necesidad de evaluar la consistencia interna de los estudios realizados, sus aportes en relación con otros trabajos y sus limitaciones. Esto forma parte de asumir una postura reflexiva y autorreguladora sobre la propia labor (McNiff y Whitehead, 2011).

El dominio de estas competencias amplía la capacidad de los docentes para contribuir de manera efectiva al conocimiento en su disciplina, promoviendo prácticas pedagógicas informadas y reflexivas. Competencias en producción y difusión del conocimiento. Más allá de la investigación en sí misma, resulta clave que los docentes desarrollen capacidades para producir y difundir conocimiento educativo de modo sistemático. Entre las principales competencias implicadas aquí pueden señalarse: Producir textos académicos socialmente válidos y relevantes, siguiendo patrones retóricos y de estructuración propios de cada género. Esto es, saber elaborar artículos de investigación, ponencias, capítulos de libros, libros, etc. (Carlino, 2013).

Manejar normas de citación y referencia bibliográfica reconocidas internacionalmente que permiten sustentar las producciones en la comunidad discursiva. Entre las más difundidas se encuentran las normas APA y las normas ISO (Carlino, 2013).

Seleccionar adecuadamente posibles espacios y formatos de publicación es crucial, considerando criterios de calidad, alcance y sistemas de arbitraje. Evaluar si la publicación elegida representa un canal apropiado de difusión, acorde al tipo de conocimiento generado y al público al que se espera llegar, es fundamental (Carlino, 2013).

Gestionar los procesos editoriales asociados a cada tipo de publicación implica atender plazos, requisitos y sugerencias de evaluadores externos. Este aspecto demanda a los docentes-investigadores amplias capacidades de revisión y reescritura continua (Carlino, 2014).

Promover el acceso abierto a los resultados de investigación a través de repositorios digitales y revistas online supera las limitaciones de las publicaciones impresas. Además, fomentar la producción colaborativa entre equipos de distintas instituciones, facilitada por entornos virtuales, se alinea con las tendencias actuales (Banzato, 2012).

Difundir las publicaciones en ámbitos académicos y profesionales mediante presentaciones en congresos, jornadas y plataformas de intercambio docente es esencial. Buscar activamente espacios de debate entre pares que permitan socializar las producciones contribuye al enriquecimiento del conocimiento (Banzato, 2012).

Evaluar el impacto e incidencia que tienen las publicaciones realizadas dentro de la comunidad educativa implica desarrollar una postura reflexiva sobre los posibles aportes de la producción intelectual individual y colectiva (Banzato, 2012).



En conjunto, estas competencias fortalecen la visibilidad y el impacto de las contribuciones de los docentes-investigadores, promoviendo una cultura de investigación dinámica y colaborativa en el ámbito educativo.

Como puede observarse, se trata de un conjunto complejo de competencias que deben articularse de manera sistemática. Lejos de la creencia tecnicista, la investigación y producción intelectual por parte de los docentes conforman una práctica social situada con profundas exigencias formativas. Requiere de programas específicos que la viabilicen desde la formación inicial hasta el desarrollo profesional continuo.

Solo así será posible avanzar hacia perfiles más completos donde las dimensiones de docencia, investigación y producción de conocimientos se integran virtuosamente en mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La relación entre las funciones de docencia, investigación y producción intelectual en el campo educativo ha suscitado creciente interés, debate y conceptualizaciones renovadas en los últimos años, tanto en política como en investigación (Bernal y Teixidó, 2012; Imbernón, 2007; Monereo y Domínguez, 2014; Porlán y Martín, 1991).

Un aspecto poco abordado dentro de esta discusión se vincula al perfil específico de competencias que los docentes requieren para investigar sobre su propia práctica y producir conocimiento de modo sistemático sobre la enseñanza. Si bien existen antecedentes que han examinado las actitudes, disposiciones o valoraciones de los profesores sobre esta temática (Prieto Navarro, 2007; Marcelo et al., 2017), son escasos aún los estudios que hayan delimitado con precisión este conjunto de capacidades en el plano conceptual y empírico.

Este artículo se propone realizar una revisión actualizada y exhaustiva de la literatura disponible,

para sistematizar las principales competencias que deberían reunir al docente como investigador y productor intelectual sobre educación.

MÉTODO

Se implementó un proceso de revisión sistemática en seis etapas, siguiendo los criterios propuestos por Kitchenham (2004): Formulación de preguntas de investigación, búsqueda de estudios primarios, selección y evaluación de estudios, extracción y monitoreo de datos, síntesis de datos y elaboración de informe.

La pregunta orientadora fue: ¿Cuáles son las competencias que deben integrar el perfil del docente como investigador de su práctica educativa y productor intelectual en este campo?

Se realizó una búsqueda sistemática en las principales bases referenciales sobre educación: Web of Science, Scopus, Eric, Redalyc, Scielo, utilizando la estrategia esp: ("perfil docente investigador" OR "perfil investigador docente" OR "competencias investigación docente" OR "capacidades producción intelectual docente" OR "habilidades investigación profesor").

Se aplicarán luego criterios de inclusión/exclusión en función de la pregunta orientadora, la calidad de las fuentes y la posibilidad de acceso al texto completo, así como artículos en español o inglés, que abordaran, las competencias docentes o a la producción intelectual, realizados en contextos educativo. Se excluyeron artículos que se centraran únicamente en el desempeño docente sin relación con la investigación, publicaciones sin acceso al texto completo, estudios duplicados o aquellos que no aportaran información pertinente para responder a la pregunta orientadora de esta revisión.

RESULTADOS

Al realizar la primera búsqueda se obtuvieron 30 resultados. A partir de allí se dio inicio el proceso



de cribado de los artículos, el cual se describe en la Tabla 1.

Tabla 1.

Artículos	
Resultados búsqueda inicial	893
Selección por título y resumen	735
Total, seleccionados al leerlos completos	158
Evaluación de relevancia	62
Calidad metodológica	41
Total final de artículos incluidos	55

Todos los artículos seleccionados fueron leídos en profundidad. Se construyó una matriz para categorizar las siguientes variables:

Contexto y alcance del estudio: país/región, nivel educativo.

Objetivos: propósitos declarados, enfoque metodológico, principales hallazgos/resultados, limitaciones y prospectiva

En la Tabla 2 se definen estas variables, que guiarán luego la interpretación y síntesis.

Los resultados derivados de la revisión y análisis del conjunto de artículos indican que las concepciones y actitudes de muchos profesores en ejercicio continúan mostrando poco interés en involucrarse en la investigación sobre su propia práctica, en la producción de conocimientos pedagógicos o en integrarse a comunidades científicas de intercambio. Estos docentes perciben estas actividades como distantes de sus tareas y responsabilidades habituales. Se pueden identificar las siguientes tendencias en relación con las competencias para la investigación y producción de conocimiento educativo: Mejorar la redacción sin faltas de ortografía y estructurar de manera más clara los resultados obtenidos en la revisión sistemática de artículos es esencial para una presentación más efectiva de la información.

Autor (es), de la investigación	Concepto
(Ávalos-Ramos, 2020; Imbernón, 2007; Monereo y Domínguez, 2014; Murillo, 2011).	Persisten confusiones terminológicas y falta de claridad sobre la caracterización del perfil de un docente que también investiga e integra comunidades científicas de producción de conocimiento. No hay criterios unívocos al respecto
(Huber, 2008; Marcelo et al., 2017; Porlán y Martín, 1991; Riveros y Vicente, 2011).	Se corrobora en distintos contextos la presencia de cierta “cultura antiintelectual” y actitudes poco favorables en docentes en ejercicio respecto a involucrarse en tareas de investigar e innovar pedagógicamente. No se asumen parte de su rol profesional
(Barberà Gregori y De Martín Rojo, 2017; Murillo, 2011; Marcelo et al., 2017).	Los estudios coinciden en señalar múltiples obstáculos que dificultan la integración entre las funciones de enseñanza e investigación en las biografías profesionales docentes: falta de tiempo real, escasa cultura colaborativa entre profesores para investigar, políticas que no valoran esta producción intelectual en



	la carrera académica, ausencia de programas específicos de formación en competencias de investigación durante el desempeño profesional
(Huber, 2008; Murillo, 2011; Nilsson et al., 2010).	Entre los factores que potencian la construcción de este perfil profesional, se resalta la relevancia de impulsar comunidades de aprendizaje profesional horizontal donde se produce intercambio de experiencias investigativas, proyectos compartidos entre instituciones de formación docente, programas de escritura orientados por especialistas y tutorización de procesos editoriales.
(Barberà Gregori y De Martín Rojo, 2017; Murillo, 2011; Marcelo et al., 2017).	Los estudios coinciden en señalar múltiples obstáculos que dificultan la integración entre las funciones de enseñanza e investigación en las biografías profesionales docentes: falta de tiempo real, escasa cultura colaborativa entre profesores para investigar, políticas que no valoran esta producción intelectual en la carrera académica, ausencia de programas específicos de formación en competencias de investigación durante el desempeño profesional
(Huber, 2008; Murillo, 2011; Nilsson et al., 2010).	Entre los factores que potencian la construcción de este perfil profesional, se resalta la relevancia de impulsar comunidades de aprendizaje profesional horizontal donde se produce intercambio de experiencias investigativas, proyectos compartidos entre instituciones de formación docente, programas de escritura orientados por especialistas y tutorización de procesos editoriales.
(Monereo y Domínguez, 2014; Marcelo et al., 2017).	Persiste una falta de estudios de alcance comparativo que permitan dilucidar patrones comunes y especificidades según tradiciones de formación docente inicial y continua entre diversos países/regiones
(Imbernón, 2007; Murillo, 2011).	Se requieren más investigaciones de corte longitudinal que examinen en profundidad trayectorias individuales y colectivas, donde se visualice cómo los docentes en ejercicio transitan hacia la incorporación de competencias de investigación e integrarse a dichas comunidades de producción de conocimiento pedagógico.
(Barberà Gregori y De Martín Rojo, 2017).	Es preciso multiplicar estudios que exploran factores subjetivos y situacionales que obstaculizan o viabilizan la participación activa de los docentes en proyectos de investigación educativa, así como los distintos grados y tipos de producción intelectual resultantes.
(Monereo y Domínguez, 2014; Rivière et al., 2013).	Se requieren más trabajos que sistematicen y evalúen experiencias exitosas de instituciones o programas que han logrado impulsar efectivamente el perfil de profesor-investigador.
(Marcelo et al., 2017; Monereo y Domínguez, 2014; Riveros y Vicente, 2011)	esta actualización sistemática corrobora la incidencia de múltiples factores que dificultan la integración entre investigación y docencia. Entre ellos destacan limitaciones materiales, falta de culturas de colaboración profesional horizontal,



	débil valoración de la producción intelectual en las carreras académicas, además de la carencia de programas específicos que forman estas competencias.
(Murillo, 2011; Nilsson et otros, 2010).	Pese a estos obstáculos, los estudios coinciden en que resulta indispensable multiplicar las experiencias que viabilicen construir este perfil profesional contemporáneo. Entre las estrategias colectivas se subraya el impulso a comunidades de aprendizaje donde se intercambien prácticas y resultados de estudios educativos, la conformación de equipos interinstitucionales y plataformas para socializar avances investigativos, la tutorización de procesos de producción escrita por especialistas

En síntesis, se corroboró la pertinencia y utilidad de continuar investigando sobre esta problemática, atendiendo a las limitaciones aún no resultados. En especial, realizando más trabajos comparativos entre casos nacionales/regionales y multiplicando estudios cualitativos que analizan en profundidad factores subjetivos y trayectorias biográficas vinculadas. Asimismo, sistematizando aquellas experiencias consideradas exitosas para extraer implicancias aplicables en diversos contextos interesados en impulsar el perfil de profesor-investigador.

Prospectivamente, este tipo de investigaciones aportaría conocimientos y lineamientos para sustentar políticas y programas orientados a una formación que integre las competencias para enseñar, investigar y producir sistemáticamente saber pedagógico comunicable y socialmente válido.

DISCUSIÓN

La revisión exhaustiva de la literatura sobre las competencias necesarias para que los docentes desarrollen habilidades de investigación y producción intelectual en el ámbito educativo ha revelado una serie de tendencias y desafíos significativos. A continuación, se presenta una discusión que destaca algunos de los hallazgos

clave y sus implicaciones para la formación y el desarrollo profesional de los docentes.

Confusión Terminológica y Falta de Claridad en el Perfil del Docente-Investigador: Se observa una persistente confusión terminológica y falta de claridad en la caracterización del perfil de un docente que también realiza investigaciones y se integra en comunidades científicas. Este aspecto plantea la necesidad de establecer criterios unívocos y definiciones claras para este tipo de perfil.

Cultura Antiintelectual y Actitudes Desfavorables en Docentes en Ejercicio: La presencia de una "cultura antiintelectual" y actitudes poco favorables hacia la investigación en docentes en ejercicio es un desafío significativo. La falta de interés y la percepción de estas actividades como ajenas a sus responsabilidades habituales señalan la necesidad de abordar cuestiones de actitud y promover una comprensión más amplia del papel del docente como investigador.

Obstáculos para Integrar Enseñanza e Investigación: Se identifican múltiples obstáculos que dificultan la integración de las funciones de enseñanza e investigación en las biografías profesionales docentes. Estos incluyen la falta de tiempo real, la escasa cultura colaborativa, la falta de reconocimiento institucional y la ausencia de



programas específicos de formación en competencias de investigación. La superación de estos desafíos requerirá intervenciones a nivel institucional y político.

Factores que Potencian el Desarrollo del Perfil Profesional: Entre los factores que pueden potenciar la construcción del perfil del profesor-investigador se destaca la relevancia de impulsar comunidades de aprendizaje profesional, proyectos compartidos entre instituciones de formación docente y programas de escritura orientados por especialistas. Estos elementos pueden contribuir a crear un entorno propicio para el desarrollo de habilidades de investigación.

Necesidad de Investigaciones Comparativas y Longitudinales: La falta de estudios comparativos y longitudinales es un vacío identificado en la literatura. La realización de investigaciones que examinen las trayectorias individuales y colectivas de los docentes en el desarrollo de competencias de investigación permitirá comprender mejor cómo estos profesionales transitan hacia la incorporación de estas habilidades a lo largo del tiempo.

Multiplicar Experiencias Exitosas y Estrategias Colectivas: A pesar de los obstáculos, se destaca la necesidad de multiplicar las experiencias exitosas que facilitan la construcción del perfil del profesor-investigador. Las estrategias colectivas, como el impulso a comunidades de aprendizaje y la tutorización de procesos de producción escrita, son clave para superar los desafíos identificados.

Perspectivas Futuras y Potenciales Líneas de Investigación: La revisión subraya la importancia de realizar más investigaciones comparativas, cualitativas y longitudinales. Además, la sistematización y evaluación de experiencias exitosas proporcionarán conocimientos valiosos para respaldar políticas y programas orientados a la formación de docentes que integren competencias

para la enseñanza, la investigación y la producción intelectual.

La revisión exhaustiva de la literatura destaca diversas tendencias y desafíos significativos en relación con las competencias necesarias para que los docentes desarrollen habilidades de investigación y producción intelectual en el ámbito educativo.

En primer lugar, se observa una persistente confusión terminológica y falta de claridad en la caracterización del perfil de un docente que también realiza investigaciones y se integra en comunidades científicas. Esta situación subraya la necesidad apremiante de establecer criterios unívocos y definiciones claras para este tipo de perfil, a fin de facilitar su comprensión y desarrollo.

Asimismo, la presencia de una "cultura antiintelectual" y actitudes poco favorables hacia la investigación en docentes en ejercicio emerge como un desafío significativo. La falta de interés y la percepción de estas actividades como ajenas a sus responsabilidades habituales indican la necesidad de abordar cuestiones de actitud y promover una comprensión más amplia del papel del docente como investigador.

Se identifican múltiples obstáculos que dificultan la integración de las funciones de enseñanza e investigación en las biografías profesionales docentes, como la falta de tiempo real, la escasa cultura colaborativa, la falta de reconocimiento institucional y la ausencia de programas específicos de formación en competencias de investigación. Superar estos desafíos requerirá intervenciones a nivel institucional y político.

Entre los factores que pueden potenciar la construcción del perfil del profesor-investigador, se destaca la relevancia de impulsar comunidades de aprendizaje profesional, proyectos compartidos entre instituciones de formación docente y



programas de escritura orientados por especialistas. Estos elementos pueden contribuir a crear un entorno propicio para el desarrollo de habilidades de investigación.

La falta de estudios comparativos y longitudinales constituye un vacío en la literatura. La realización de investigaciones que examinen las trayectorias individuales y colectivas de los docentes en el desarrollo de competencias de investigación permitirá comprender mejor cómo estos profesionales transitan hacia la incorporación de estas habilidades a lo largo del tiempo.

A pesar de los obstáculos, se destaca la necesidad de multiplicar las experiencias exitosas que facilitan la construcción del perfil del profesor-investigador. Estrategias colectivas, como el impulso a comunidades de aprendizaje y la tutorización de procesos de producción escrita, son clave para superar los desafíos identificados.

En perspectiva futura, se subraya la importancia de realizar más investigaciones comparativas, cualitativas y longitudinales. Además, la sistematización y evaluación de experiencias exitosas proporcionarán conocimientos valiosos para respaldar políticas y programas orientados a la formación de docentes que integren competencias para la enseñanza, la investigación y la producción intelectual.

CONCLUSIÓN

La revisión exhaustiva de la literatura destaca diversas tendencias y desafíos significativos en relación con las competencias necesarias para que los docentes desarrollen habilidades de investigación y producción intelectual en el ámbito educativo.

En primer lugar, se observa una persistente confusión terminológica y falta de claridad en la caracterización del perfil de un docente que también

realiza investigaciones y se integra en comunidades científicas. Esta situación subraya la necesidad apremiante de establecer criterios unívocos y definiciones claras para este tipo de perfil, a fin de facilitar su comprensión y desarrollo.

Asimismo, la presencia de una "cultura antiintelectual" y actitudes poco favorables hacia la investigación en docentes en ejercicio emerge como un desafío significativo. La falta de interés y la percepción de estas actividades como ajenas a sus responsabilidades habituales indican la necesidad de abordar cuestiones de actitud y promover una comprensión más amplia del papel del docente como investigador.

Se identifican múltiples obstáculos que dificultan la integración de las funciones de enseñanza e investigación en las biografías profesionales docentes, como la falta de tiempo real, la escasa cultura colaborativa, la falta de reconocimiento institucional y la ausencia de programas específicos de formación en competencias de investigación. Superar estos desafíos requerirá intervenciones a nivel institucional y político.

Entre los factores que pueden potenciar la construcción del perfil del profesor-investigador, se destaca la relevancia de impulsar comunidades de aprendizaje profesional, proyectos compartidos entre instituciones de formación docente y programas de escritura orientados por especialistas. Estos elementos pueden contribuir a crear un entorno propicio para el desarrollo de habilidades de investigación.

La falta de estudios comparativos y longitudinales constituye un vacío en la literatura. La realización de investigaciones que examinen las trayectorias individuales y colectivas de los docentes en el desarrollo de competencias de investigación permitirá comprender mejor cómo estos



profesionales transitan hacia la incorporación de estas habilidades a lo largo del tiempo.

A pesar de los obstáculos, se destaca la necesidad de multiplicar las experiencias exitosas que facilitan la construcción del perfil del profesor-investigador. Estrategias colectivas, como el impulso a comunidades de aprendizaje y la tutorización de procesos de producción escrita, son clave para superar los desafíos identificados.

En perspectiva futura, se subraya la importancia de realizar más investigaciones comparativas, cualitativas y longitudinales. Además, la sistematización y evaluación de experiencias exitosas proporcionarán conocimientos valiosos para respaldar políticas y programas orientados a la formación de docentes que integren competencias para la enseñanza, la investigación y la producción intelectual.

LIMITACIONES

A pesar de la riqueza de información proporcionada por la revisión de la literatura, es importante destacar una limitación clave en la investigación. La falta de estudios comparativos y longitudinales representa una restricción significativa, ya que la ausencia de este tipo de investigaciones puede limitar la comprensión completa de las trayectorias individuales y colectivas de los docentes en el desarrollo de competencias de investigación a lo largo del tiempo. Esta limitación destaca la necesidad de futuras investigaciones que aborden esta brecha y proporcionen una visión más completa y detallada de la evolución de estas competencias en el ámbito educativo.

REFERENCIAS

Banzato, G. (2012). La producción de los profesores como investigadores de su práctica. El programa de publicación en la revista de desarrollo

profesional "Cuadernos de Pedagogía". Revista Iberoamericana de Educación, 58(1), 1-8.

Balcázar Nava, P., González-Arratia López Fuentes, NI, Gurrola Peña, GM y Moysén Chimal, A. (2013). Investigación educativa. México: Editorial Torres Asociados.

Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. Revista mexicana de investigación educativa, 18(57), 355-381.

Carlino, P. (2014). Exploración de géneros, diario de tesis y revisión entre pares: análisis de un ciclo de investigación-acción en talleres de tesis de posgrado. Innovación educativa (México, DF), 14(66), 79-102.

Davini, MC (2015). La formación en la práctica docente. Buenos Aires: Paidós.

Donmoyer, R. (2008). Paradigma. En Dado, L (Ed.). La sabia enciclopedia de métodos de investigación cualitativa. (págs. 581-586). California: sabio.

Edelstein, G. (2011). Formar y formarse en la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.

McNiff, J. y Whitehead, J. (2011). Todo lo que necesitas saber sobre la investigación-acción. Londres: Publicaciones Sage.

Sandín E. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid: McGraw Hill.



Stenhouse, L. (1984). Investigación y desarrollo del currículum. Madrid: Morata.

Tedesco, JC (2015). La educación en América Latina: logros y desafíos pendientes. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).